

## EDITORIAL



### **Apuntes del Dr. Mario Muñoz Monroy, un mártir del Moncada**

Estos apuntes reflejan algunos aspectos sobre la vida y obra del Dr. Mario Muñoz Monroy quien fue uno de los asaltantes al Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953, junto a Fidel y otros muchos que como él cayeron en dicha acción.

Hoy, en su honor, el Destacamento de Vanguardia de los estudiantes de Medicina se llama Mario Muñoz Monroy y con la presente reseña nos proponemos plasmar algunas coincidencias históricas que se aprecian en su vida.

El doctor Mario Muñoz Monroy, mártir del Moncada, nació en Colón, Matanzas, el 26 de julio de 1912, sus padres fueron Marcelino Muñoz Zurra, y Catalina Monroy Artiles de quienes recibió una esmerada educación.

Sus estudios iniciales --primaria y secundaria--, los realiza en su ciudad natal, posteriormente, en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana alcanza el Título de Bachiller en Ciencias y Letras.

En 1934 ingresa en la Universidad de La Habana, matricula la carrera de Medicina, y prontamente se convierte en líder estudiantil, condición que mantiene hasta su graduación con notas sobresalientes en marzo de 1942.

El doctor Mario Muñoz Monroy, en su natal Colón, ejercerá como médico y muy pronto se gana la estimación de sus pacientes, en particular los más pobres, a quienes consulta y ofrece medicinas gratuitamente.

Su posición como médico de la Casa de Socorros de Colón le permite vivir con moderada solvencia económica, sin embargo, renuncia cuando políticos de turno le proponen captar votos a favor del presidente de turno.

Su pensamiento siempre fue revolucionario, progresista, de justicia a favor de los humildes, posiciones que se agudizan en él después del golpe de estado protagonizado por el dictador Fulgencio Batista el 10 de marzo de 1952.

Sus conocimientos como aficionado a la radio transmisión los pone en función de la causa revolucionaria y construye por indicaciones de Fidel varias plantas para conspirar contra el régimen dictatorial de Batista.

En vísperas del asalto al Cuartel Moncada, el doctor Mario Muñoz abraza a Fidel y le dice: "Te felicito, que fecha has escogido, hoy cumpla 41 años, y los pongo en tus manos que tienes 26". Sería la última vez que se vieran.

Por órdenes expresa de Fidel no portó armas, sino su bata de médico y atendió por igual a los asaltantes y a los militares que resultaron heridos durante el nutrido tiroteo por la toma de la fortaleza militar.

Subordinado al grupo de Abel Santamaría, el doctor Muñoz participa en la toma del Hospital Civil General Saturnino Lora, de Santiago de Cuba, donde es detenido al final de las acciones por los esbirros del sanguinario régimen.

Melba Hernández, testigo presencial de los hechos, denunció la forma en que le privaron la vida: "en una oportunidad que trató de pararse porque lo habían lanzado al suelo, le dispararon por la espalda, asesinándolo".

La vida intachable del doctor Mario Muñoz Monroy como profesional y revolucionario, su inigualable entrega sin límites a favor de la causa de los humildes, más su lealtad a Fidel, hacen posible que su ejemplo trascienda el límite de la muerte.

Lic. Carmen Isabel Padrón Novales.